



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

Sencillez

Por Petra Wu FI, Mariví Eceizabarrena FI y María Pérez FI

En el mundo actual, las redes sociales nos invitan de continuo a involucrarnos. Los adolescentes, a través de diversos *selfies* comparten y buscan reconocimiento propio en Internet, y los adultos tienden cada vez más a manifestar su posición social y sus capacidades a través de todos estos medios. Una gran cantidad de anuncios estimulan el consumo y animan a valorar excesivamente las marcas. La influencia de los mensajes recibidos y la cantidad de material que se posee hace que todo esto se convierta en estándar para expresar el valor de la persona.

En esta época, volver a abordar el significado de «sencillez» es como contemplar una hermosa flor entre las enredaderas. Cuando sopla el viento, las malas hierbas oscurecen nuestra visión, y para alejar los mensajes que nos perturban, mirar las flores en silencio y dejar que la simple belleza nos toque de nuevo, necesitamos inclinarnos y adoptar una postura a la que tal vez no estamos acostumbrados.

Según el diccionario, la palabra «sencillez» puede referirse a objetos y a personas. En términos generales, esta palabra se asocia con «simplicidad». Un objeto simple no es complicado y no requiere habilidades especiales. Por otro lado, las personas sencillas suelen ser humildes, sinceras y francas; respetan a los demás; no presumen ni tampoco esconden sus habilidades y tratan a los demás con naturalidad y sencillez (1).

La sencillez como característica de la Madre Cándida es algo muy claro, ya que todo en ella: su mirada, su pensamiento y todo su ser está centrado en la mayor gloria de Dios, en su «yo sólo para Dios». Esta convicción interior en ella, filtra todas las decoraciones complicadas e innecesarias en su vida.

Según las Cartas de la Madre Cándida, CFI y DNC, podemos decir que su sencillez tiene las siguientes características: Se fundamenta en el PF de los EE (nº 23); es entrega en la obediencia; fomenta la caridad fraterna y es elemento importante para un buen ambiente educativo.

1. La sencillez en las cartas de la Madre Cándida y en las Constituciones

1.1 Basada en el «Principio y Fundamento» de los EE

En el momento de celebrar el 150 aniversario de la fundación de la Congregación, es particularmente conmovedor recordar la escena en la que la Madre Cándida llegó por primera vez a la Casa de San José, rincón de Salamanca cuna de la Congregación. Era de noche, y alumbraba la casa un pobre candil. La Madre besó conmovida el suelo, se



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

abrazó a las desnudas paredes y con el alma enardecida exclamó: **«Aquí mi paz, aquí mi descanso para siempre»** (2).

La sencillez de la Madre Cándida se basa en su profunda confianza en Dios y en su fe incondicional en El. Su lealtad y confianza le permite ver la misericordia y bondad de Dios en todas las cosas y esto le hace exclamar en todo, con corazón agradecido: «Bendito sea Dios». La sencillez en ella, no es negativa, no niega los deseos materiales ni teme las dificultades y problemas, sino que manifiesta en profundidad su vivencia espiritual del «Principio y Fundamento». El deseo de la gloria de Dios y el bien de los prójimos suscita en ella la indiferencia ignaciana frente a todas las criaturas.

Esta sencillez requiere en la vida una base de abnegación al igual que un músico necesita mucha práctica para lograr una buena interpretación. La simplicidad natural es en realidad el resultado de una disciplina y abnegación a largo plazo, y conlleva un compromiso. Podemos ver esto en CFI y DNC:

Cada Hermana se persuada de que debe ser para ella lo peor de la casa, para su mayor abnegación y provecho espiritual. ...Manténgase en todo la sencillez, pobreza y edificación espiritual que siempre se ha de tener ante los ojos en el Señor nuestro (3).

Conforme a las Constituciones, nuestra pobreza supone un mismo tenor de vida en toda la congregación, marcado por la sencillez evangélica y la austeridad,... Cada Hermana asumirá responsablemente este nivel de pobreza comunitario, viviéndolo en una postura de sana libertad y exigencia personal (4).

1.2 La entrega de sí mismas en la obediencia

En las Constituciones, la palabra «sencillez» aparece varias veces referida a la «obediencia» como actitud frente a la «autoridad»: CFI 163.

Se les recomienda, por último, que sean siempre sencillas y claras con las que tienen el lugar de Cristo nuestro Señor, confiriendo con ellas lo que juzguen conveniente para mayor gloria de la divina Bondad. Estén persuadidas de que encontrarán en ello la paz y el consuelo para ir adelante en el camino del divino servicio; y de que, dándose a conocer de esta manera a sus Superiores, contribuirán a que mejor puedan acertar en la misión que han de confiar a cada una, no poniéndola en dificultades que superen sus fuerzas o en trabajos mayores de los que en el Señor nuestro podría llevar con amor, y a que en todo mejor puedan ordenar y proveer lo que conviene al cuerpo universal de la Congregación (5).

Aquí, la sencillez es una actitud abierta y transparente en una relación de confianza. No busca el propio beneficio, no oculta ni discute. Si la obediencia es la cadena de la unidad, la sencillez es el aceite que se aplica a la cadena para evitar que se oxide.



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

Sencillez es también fruto de la entrega de sí misma. Cuando nuestro corazón está libre y centrado en Jesucristo podemos abrirnos con calma a diferentes posibilidades, expresar las mociones tenidas en la oración y actuar con responsabilidad abandonándonos en los superiores representantes de Dios.

Las Constituciones piden que vivamos esta obediencia en actitud profunda de fe, disponibilidad, entrega radical y, a la vez, de corresponsabilidad, sintiéndonos miembros de un cuerpo, comprometidas en su crecimiento y en la misión común. Estas exigencias, que configuran la obediencia propia del Instituto, nos llevan a... Aportar con sencillez y serenidad nuestro parecer e iniciativas en la preparación de las decisiones, colaborando con madurez en el diálogo, que debe preceder a las más importantes (6).

1.3 Favorece la fraternidad

En las relaciones interpersonales, especialmente entre las hermanas, la sencillez es confianza, apertura y aceptación humilde; es capaz de reconocer con naturalidad la fragilidad; no finge ni se pone defensiva, no deprime, es sincera consigo misma y con los demás.

En sus cartas, vemos a menudo, a la M. Cándida expresando con sencillez sus emociones, y dejando a la persona que comparta con ella su gratitud a Dios y su aceptación de la voluntad de Dios frente a las tristezas y dificultades de la vida:

Al ver su letra en mis manos, no podía leer la carta de alegría, y la cerré lo más pronto posible, y en seguida fui a la capilla a dar gracias a Jesús, y a su Purísima Madre, y a San José, y al salir de rodillas toque (7).

No puede figurarse lo mucho que llevo sufrido con esta fundación, ni se haya escrito, ni a nadie le pasó lo que a mí me ha pasado aquí. Dios sea bendito por todo (8).

No puede figurarse cuánto siento no poder estar mañana en mi casa primera. Sí, Virgen Santísima, Vos sabéis todo lo que siento en mi alma y corazón el no poder estar en esa preciosa iglesia con esas mis queridas hijitas, de las que tanto me acuerdo. Estaré en espíritu, sí, así lo espero. ¡Qué pena me da ver pasar el tren y no poder ir! Paciencia y vaya todo por Dios (9).

La fraternidad en Cristo no busca una armonía externa, sino ayudarse unas a otras a ser testigos del Reino. Por tanto, la ayuda fraterna para el bien es necesaria. Y la atmósfera de verdadero amor y confianza, sencillez y alegría, contribuye a una relación constructiva y de apoyo mutuo (10). En las cartas de la Madre Cándida podemos ver también cómo ella se expresa corrigiendo directamente a una hermana:

... por cierto que me disgusté sobremanera con su contenido, porque veo que mis disposiciones vistas delante de Dios las atropellan Vds. Esto digo porque basta que yo mande una cosa, para que se haga lo contrario; y esto no una vez, sino muchas veces se



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

va haciendo. Dice Vd. que están iluminadas de la luz eléctrica; mejor querría yo que estuvieran iluminadas del Espíritu Santo, pues veo que hace mucha falta esta luz (11).

1.4 Ambiente educativo importante

Finalmente, la sencillez es atmósfera educativa importante de una escuela centrada en Cristo. Para crear tal atmósfera, los educadores necesitan no solo el cultivo espiritual, sino también profundidad y equilibrio humano.

Abiertas a todas las clases sociales, en un clima de libertad y amor, de sencillez y alegría, las escuelas tendrán la persona de Jesucristo como centro de toda su vida (12).

La fidelidad a nuestro ser de educadoras nos exige también profundidad humana y equilibrio que se exteriorizan en un ambiente de sencillez y alegría; responsabilidad profesional y continua actualización, ante las exigencias de cada momento en el campo de la educación y de la evangelización (13).

Un ambiente educativo sencillo respeta a cada persona y está abierto a la experiencia de Dios de todos, pero no para adular ni complacer sino para estimular y fomentar el bien. La Madre Cándida a menudo aconseja a las hermanas a tener una buena relación con los alumnos y los padres de familia con el fin de enriquecerse en la vida del espíritu; sin embargo, una buena relación es medio y no fin. La actitud sencilla da libertad a las personas y ayuda a abrirse con sinceridad a Dios.

La Madre Cándida nos invita también a las Hermanas a tener en cuenta que las relaciones humanas tienen sus límites y no siempre son perfectas:

De lo que me dice Vd. de los premios, tendrán que preparar alguna cosita, como los años anteriores; y como Vd. dice que todo les parece poco, a eso no hagan caso, porque es difícil contentar a todos; Vd. haga lo que pueda para dar gloria a Dios, como Vd. dice en la suya, y nada más (14).

2. Vivir la sencillez en el mundo actual: un camino de amor

La CGXVIII reconoció con valentía y franqueza que crecen en nosotras necesidades, exigencias, individualismo, consumismo... y que tenemos dificultad para asumir los límites propios de la vida (15). Percibimos la necesidad de encontrar una manera que nos ayude a avanzar hacia una vida sencilla y frugal (16).

Esta vida sencilla es una fuerza dinámica que brota de la fuente interior de nuestro ser, viene de la alegría del evangelio y nos libera del individualismo y del consumismo, no de manera negativa sino como manifestación de un testimonio de vida, que se recrea de nuevo en nosotros y nos hace más libres y vigilantes (17).



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

Confiamos en que las Hijas de Jesús buscaremos medios para disminuir nuestras necesidades y exigencias, para recrear un estilo de vida que nos haga más libres y disponibles, más sencillas y alegres en el seguimiento a Jesús (18).

Cada persona, según su situación de vida necesita buscar medios y ayudas concretas, y según nuestra espiritualidad dichos medios han de ir conforme al PF de los EE. La indiferencia ignaciana es manifestación de una relación de amor. La persona, bajo la experiencia del amor trinitario recibido, responde a dicho amor teniéndolo como criterio base para todas sus elecciones. Este amor verdadero se revela en nuestra relación con todas las criaturas. Tomemos un tiempo para detenernos a fin de apreciar la espiritualidad de lo pequeño y trivial de la vida para encontrarnos con Jesús en cada pequeña cosa y en la presencia de toda persona, obteniendo en ello una profunda satisfacción.

Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida (19).

La relación de amor con Dios nos llevará naturalmente a elegir una vida sencilla y a reducir necesidades. Experimentaremos así una mayor libertad interior para acoger la gracia desbordante que Dios siempre derrama en nuestras vidas.

En *Laudato Si'*, el Papa Francisco nos recuerda que debemos prestar atención a una antigua enseñanza: la creencia de que menos es más (20). Especialmente cuando nos enfrentamos a una variedad de productos de consumo novedosos y convenientes y a la tentación del poder y del prestigio, necesitamos tranquilidad para ayudarnos a recuperar nuestra atención hacia el Niño del pesebre y volver a creer en la salvación «pequeña».

El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad... (21).

El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad, que no sólo afecta a las relaciones entre los individuos, sino a «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas» (22).

Para vivir una vida sencilla en el mundo actual, quizás las siguientes preguntas puedan ayudarnos a reflexionar individualmente o en grupo:



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

1. ¿Cómo entiendes tú el significado de una vida sencilla hoy en el mundo actual?
2. Al oír la palabra «sencillez», ¿puedes pensar en alguna persona cercana a ti? ¿Cómo experimentas la sencillez en esta persona? ¿Qué sientes frente a su sencillez? ¿Qué te atrae?
3. Acerca de las características de la «sencillez» arriba indicadas ¿qué te ha conmovido y desafiado más?
4. Según tu observación de la cultura dominante actual ¿cuáles son los valores opuestos a la sencillez y cómo te afectan e influyen dichos valores?
5. ¿Cómo entiendes y experimentas la expresión «menos es más»?
6. Para vivir una vida sencilla ¿qué tipo de esfuerzos necesitas hacer?

NOTAS

(1) <https://definicion.de/sencillez/>

(2) María Luisa Matamala Vírveda, FI, 1997. «Juanitatxo: Nos cuenta su Vida», p. 46

(3) CFI 150

(4) DNC 86

(5) CFI 163

(6) DNC 91

(7) MF I 3

(8) MF I 22

(9) MF I 27

(10) Para mantener nuestra unión fraterna, es necesario que nos abramos personalmente a la experiencia de Dios y nos esforcemos por llegar a la verdadera comunicación de la fe que compartimos. A la vez, esta unión pide ser construida en un ambiente de amor y confianza, sencillez y alegría, que favorezca la comunicación espontánea, la ayuda mutua, la corrección fraterna y, en general, el desarrollo de unas auténticas relaciones interpersonales (DNC 114).

(11) MF I 103a

(12) DNC 134

(13) DNC 137

(14) MF I 190

(15) Cf. CG XVIII, 6

(16) Cf. CG XVIII, 16

(17) Cf. CG XVIII, 6

(18) Cf. CG XVIII, 22

(19) LS 223

(20) LS 222

(21) LS 230

(22) LS 231